

Iglesia Evangélica Luterana San Marcos
Pr. Gabriel Ñanco

Cuarto Domingo después de Epifanía
1 de febrero de 2026

Preludio musical breve

Llamado a la adoración

Dichosos quienes descubren que el reino de Dios se acercó

Jesús no comienza su enseñanza con exigencias ni advertencias, sino con una palabra que bendice. No señala a los fuertes ni a los exitosos, sino a quienes viven con el corazón abierto, a quienes lloran, a quienes tienen hambre de justicia, a quienes buscan la paz aun cuando cuesta.

En la ladera del monte, Jesús anuncia que el reino de Dios no es una promesa lejana, sino una realidad que se ha acercado y que puede ser descubierta incluso en medio de la fragilidad.

Hoy venimos como somos: con alegrías y cansancios, con preguntas, heridas y deseos de vida plena.

Que el Espíritu Santo nos conceda escuchar esta palabra no como ideal inalcanzable, sino como buena noticia que nos envuelve, nos sostiene y nos invita a confiar. Que así sea.

Himno de Entrada	Somos un pueblo que camina	LLC 516
------------------	----------------------------	---------

Invocación y saludo apostólico

P: En el nombre del Padre, + del Hijo y del Espíritu Santo.

C: Amén.

La gracia de nuestro Señor Jesucristo, el amor de Dios y la comunión del Espíritu Santo estén con ustedes.

C: Y también contigo.

Oración del día

L: Oremos.

Dios de gracia y de bienaventuranza, en Jesús nos hablas no desde la dureza del juicio, sino desde la ternura de una promesa que sostiene.

Tú llamas dichosos a quienes reconocen su necesidad, a quienes lloran sin cerrar el corazón, a quienes buscan justicia sin renunciar a la misericordia. Enséñanos a descubrir tu Reino allí donde la vida es frágil y la esperanza parece pequeña.

Abre nuestros ojos para ver lo que ya está brotando, fortalece nuestra fe cuando el camino se vuelve incierto, y haz de esta comunidad un signo humilde de tu paz, tu consuelo y tu justicia.

Por Jesucristo, buena noticia para los pobres y esperanza para el mundo.

C: Amén.

Gloria

L: ¡Gloria a Dios en las alturas y en la tierra paz a la gente que ama el Señor!

Gloria	Misa de la Aurora	Flor y Canto 56
--------	-------------------	-----------------

Liturgia de la palabra

Primera lectura

Miqueas 6:1-8

Salmodia

Salmo 15

L: ¿Quién, Señor, puede habitar en tu santuario?

C: ¿Quién puede vivir en tu santo monte?

L: Solo el de conducta intachable,

C: el que practica la justicia y de corazón dice la verdad;

L: el que no calumnia con la lengua,

C: el que no le hace mal a su prójimo

ni le acarrea desgracias a su vecino;

L: el que desprecia al que Dios reprueba,

C: pero honra al que teme al Señor;

L: el que cumple lo prometido,

C: aun cuando salga perjudicado;

L: el que presta dinero sin ánimo de lucro

C: y no acepta sobornos que afecten al inocente.

L: Quien así actúa,

C: no caerá jamás.

L: Gloria sea al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo,

C: como era en el principio, es ahora y será siempre, por los siglos de los siglos. ¡Amén!

Segunda lectura

1º Corintios 1:18-31

Anuncio del Evangelio

San Mateo 5:1-12

Anuncio del Evangelio	Aleluya	Flor y Canto 57
-----------------------	---------	-----------------

Lectura del Evangelio

San Mateo 5:1-12

Aclamación del Evangelio	Aleluya	Flor y Canto 57
--------------------------	---------	-----------------

Proclamación de la Palabra

Pr. Gabriel Nanco

(Guardamos silencio para que la Palabra resuene en nosotros)

Himno del día	Felices	Flor y Canto 710
---------------	---------	------------------

Respuesta a la Palabra

L: Hermanas y hermanos, hemos escuchado las palabras de Jesús que llaman dichosos a quienes no se sostienen en su propia fuerza, sino en la promesa de un reino que se ha acercado.

Antes de responder con palabras aprendidas, detengámonos un momento y dejemos que esta Palabra nos mire por dentro.

(Silencio intencional)

L: Dios de gracia, tú bendices a los pobres en espíritu, a quienes lloran, a quienes tienen hambre y sed de justicia.

C: Y confesamos que muchas veces buscamos seguridad en lo que controlamos, endurecemos el corazón para no sentir y evitamos aquello que nos incomoda.

L: Tú llamas dichosos a los mansos, a los misericordiosos, a los limpios de corazón y a quienes trabajan por la paz.

C: Perdónanos cuando confundimos mansedumbre con indiferencia, misericordia con debilidad y paz con silencio frente a la injusticia.

L: Tú prometes tu Reino a quienes son perseguidos por causa de la justicia, no porque amen el sufrimiento, sino porque confían en ti aun en medio de él.

C: Sostennos cuando el cansancio pesa, cuando la esperanza se vuelve frágil y la fe parece pequeña.

L: Abre nuestros ojos para descubrir tu Reino ya presente, en gestos sencillos, en vínculos que sanan, en decisiones tomadas con verdad y cuidado.

C: Haz de esta comunidad un espacio de consuelo, hambre de justicia y misericordia compartida.

L: Confiamos no en nuestra perfección, sino en tu gracia que nos precede y nos renueva.

C: Amén.

Oración general de la iglesia

P: Con esperanza en las promesas de Dios, oremos por la iglesia, por el mundo y por quienes esperan consuelo y justicia.

Saludo de la Paz

L: ¡La paz del Señor sea siempre con ustedes!

C: Y también contigo.

L: ¡Compartamos un gesto de paz!

La paz	Paz en la tierra	CL 34
--------	------------------	-------

Ofrendas

L: Ahora es el momento de compartir de lo mucho que Dios nos ha confiado. Ofrendemos con corazón generoso y alegre.

Ofertorio	Todo lo que tengo	PDDC 77
-----------	-------------------	---------

Oración por las ofrendas

L: Oremos.

Dios generoso y fiel, recibe estos dones que hoy presentamos no

como mérito ni compensación, sino como gesto sencillo de gratitud y confianza.

Lo que ponemos en tus manos nace de la vida compartida, del trabajo cotidiano y del deseo de que tu reino, ya cercano, se haga visible en el cuidado, la justicia y la misericordia.

Haz de estas ofrendas pan para quienes tienen hambre, consuelo para quienes atraviesan dolor y esperanza concreta para quienes buscan dignidad.

Que al compartir lo que somos y lo que tenemos, aprendamos también a vivir con el corazón abierto, con hambre y sed de justicia, y con una fe que se traduce en amor. Por Jesucristo, nuestro Señor.

C: Amén.

Liturgia de la Mesa – Epifanía 2026

P: El Señor sea con ustedes.

C: Y con tu espíritu

P: Elevemos el corazón.

C: Lo elevamos al Señor

P: Demos gracias al Señor nuestro Dios.

C: Es justo darle gracias y alabanza.

Prefacio de Epifanía

P: En verdad es justo y necesario, bueno y saludable, que en todo tiempo y en todo lugar te demos gracias y alabanza, Dios santo y fiel, por Jesucristo, nuestro Señor.

En el misterio de tu amor, tu Palabra se hizo carne y habitó entre nosotros; y en Jesús manifestaste tu luz al mundo, dándonos a conocer tu rostro cercano, tu gloria escondida en lo humano y tu fidelidad hecha presencia.

Al contemplar al Dios que se hace visible, somos llamados a dejarnos iluminar por tu luz, a caminar con confianza y a dar testimonio de tu amor aun cuando el camino es incierto y la vida se vuelve frágil.

Por eso, con la Iglesia en la tierra y con todos los coros del cielo, alzamos nuestra voz y cantamos sin cesar el himno de tu gloria:

Acción de gracias y Palabras de Institución

P: Te damos gracias, Padre bueno y fiel, porque en Jesucristo, tu Hijo amado, has venido a nuestro encuentro y te has dado a conocer como luz para el mundo.

En él nos revelaste tu voluntad de vida, tu deseo de salvar, acompañar y caminar con tu pueblo. Tu Palabra eterna se hizo carne, habitó entre nosotros y compartió nuestra historia, nuestras alegrías, nuestras búsquedas y nuestras fragilidades.

En Jesús nos mostraste tu rostro cercano, tu gloria escondida en lo humano y tu fidelidad hecha presencia. Él caminó entre nosotros, iluminó nuestros pasos y nos llamó a seguirle por caminos de vida, justicia y amor.

Nuestro Señor Jesucristo, fiel a tu voluntad y entregado por amor, extendió sus brazos en la cruz para liberar a quienes confían en ti. Aceptó la muerte para vencer la muerte, rompió el poder del mal y abrió para nosotros el camino de la vida.

En la noche en que fue entregado, tomó pan, dio gracias, lo partió y lo dio a sus discípulos, diciendo: *“Tomen y coman; esto es mi cuerpo, entregado por ustedes. Hagan esto en memoria de mí”*.

Este es mi cuerpo, roto por ti

Del mismo modo, después de la cena, tomó la copa, dio gracias y dijo: *“Beban todos y todas de ella; esta es mi sangre del nuevo pacto, derramada por ustedes y por muchos para el perdón de los pecados. Siempre que la beban, háganlo en memoria de mí”*.

Esta es mi sangre, vertida por ti

Aclamación memorial

P: Por tanto, proclamamos el misterio de la fe:

C: Cristo ha muerto. Cristo ha resucitado. Cristo vendrá de nuevo.

Epiclesis

P: Recordando, pues, su muerte y resurrección, te damos gracias por este pan y esta copa, signos de tu gracia y de tu fidelidad que no se apaga.

Envía tu Espíritu Santo sobre estos dones y sobre nosotros, para que, al compartir este pan y esta copa, seamos un solo cuerpo en Cristo, iluminados por tu presencia y fortalecidos para caminar en tu camino.

Reconcílianos, afirma nuestra fe y envíanos a servir con esperanza, para que tu amor hecho carne sea visible en nuestra vida y tu luz sea reflejada en medio del mundo.

Por Jesucristo, tu Hijo, a ti, Dios Padre, en la unidad del Espíritu Santo, sea toda gloria y honor, ahora y siempre.

C: Amén.

Padre Nuestro

P: Señor, tú que vienes a nosotros en tu Santa Cena, muéstranos el rostro del Padre y enséñanos a orar diciendo: *Padre nuestro...*

Cordero de Dios	(Misa de la Aurora)	Flor y Canto 64
-----------------	---------------------	-----------------

Invitación a la mesa

P: Ya todo está listo, los dones de Dios para el pueblo de Dios. Vengan todos y todas a la mesa del Señor.

Himnos de comunión

Hazme un instrumento de tu paz	LLC 527
Que se alegren los pobres	LLC 459

P: El cuerpo y la sangre de nuestro Señor Jesucristo los fortalezca y conserve en su gracia desde ahora y para siempre.

C: ¡Amén!

Oración después de la comunión

L: Oremos.

Dios de presencia cercana, te damos gracias porque en esta mesa nos has alimentado con la vida de Cristo y nos has recordado que tu reino ya se ha acercado.

Que lo que aquí hemos recibido no lo guardemos solo en la memoria, sino que lo hagamos gesto cotidiano, palabra justa y misericordia compartida.

Sostennos cuando la fe se vuelve frágil, consuela a quienes lloran y envíanos con hambre y sed de justicia, para vivir como bienaventurados en medio del mundo.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

C: Amén.

Gratitud

P: ¡Demos gracias al Señor porque él es bueno!

C: Y por siempre es su misericordia.

P: Demos gracias a Dios, cantando.

Gratitud	Gracias Dios	SSS 496
----------	--------------	---------

Bendición

P: El Señor sea con ustedes.

C: Y también contigo.

Que el Dios que llama dichosos a quienes confían más allá de sus fuerzas les conceda un corazón abierto para descubrir su reino ya cercano.

Que Jesucristo, bienaventuranza hecha carne, les acompañe en el llanto, les sostenga en la mansedumbre y despierte en ustedes hambre y sed de justicia.

Que el Espíritu Santo les envíe con misericordia en las manos, verdad en la palabra y paz que no se rinde, para vivir como signo humilde del amor de Dios en medio del mundo.

Y la bendición de Dios todopoderoso, Padre, + Hijo y Espíritu Santo, descienda sobre ustedes y permanezca siempre.

C: Amén.

Anuncios

Cántico de clausura	Danos un corazón	LLC 519
---------------------	------------------	---------

L: Vayan en paz y sirvan al Señor.

C: ¡Gracias a Dios!